

EDITORIAL

¿CUÁL ES EL LÍMITE DE LA CIENCIA?

“Todo esfuerzo intelectual, sea auténtico o falso posee una filosofía subyacente”, escribió Mario Bunge.

El conocimiento científico es reconocido en forma universal, y hay espacio para la racionalidad incluso cuando se habla de teorías o postulados divergentes. Los científicos publican, se critican entre ellos, tienen congresos, debaten, discuten y otras actividades que hacen que la ciencia siempre esté avanzando con lo cual promueve progreso en la sociedad.

La rapidez con la que los científicos están consiguiendo avances en sus investigaciones y aplicaciones de las mismas son un hito histórico que prueba la efectividad de la ciencia y de la tecnología apoyada en ella. Y con este avance comentamos: ¿es posible que la ciencia se esté agotando debido a su éxito? ¿O sea, está alcanzando los límites de lo científicamente cognoscible? Pero, ¿cuán de cierto, o real será esta percepción?

La ciencia puede estar realizando, en un momento dado, grandes progresos en un sentido, pero no en otros. No es fácil decidir qué sentido de progreso científico es más importante, y eso puede sesgar nuestra visión del mismo. La respuesta a una pregunta abre siempre el abanico de nuevas preguntas por contestar, el progreso podría consistir en la disminución de la proporción de preguntas contestadas. Recordar que, para contestar a las nuevas preguntas, deban formularse teorías que revolucionen un campo. Por ejemplo, la genética, las neurociencias y la inteligencia artificial están en una fase de expansión e incluso surgen nuevas disciplinas como la biología sintética. El progreso lleva diferentes ritmos en diferentes especialidades.

¿Qué el fin de la ciencia llegará en el momento en que ya no tengamos preguntas importantes que contestar?. No creo, ello podría ser al revés. Analicemos una situación, puede ocurrir que siguiera habiendo progreso en la formulación de preguntas cada vez mejores, pero que no fuéramos capaces de contestarlas debido a su complejidad. También podría suceder que la contrastación de algunas hipótesis fuera demasiado costosa o estuviera definitivamente más allá de nuestras posibilidades tecnológicas.

Los límites de la ciencia serían en este caso límites humanos. En lo que si hay límites es en la financiación pública de la ciencia. En los países más desarrollados científicamente, *“la financiación pública de la ciencia no crece lo suficiente como para satisfacer las necesidades de la propia investigación, lo que está haciendo que una parte cada vez mayor se haga con capital privado, lo cual es peligroso porque no se atiende a la investigación básica”*. Otro factor que podría comprometer el progreso científico sería la pérdida de la confianza en la ciencia, como sucede con los grupos anticiencia (antivacunas, negacionistas climáticos, creacionistas del diseño inteligente, etc.).

Explicado ello, queda solo seguir investigando, porque siempre habrá preguntas que responder, lo cual va a permitir progreso y bienestar en la sociedad.

Julio Chico Ruiz
Editor Jefe